

dijo el Señor á Noé: Entra tú y toda tu familia en el arca. Mete tambien en ella de cada especie de animales un par, macho y hembra, pero de los animales limpios que se me ofrecen en sacrificio, meterás siete. Los tres apareados, y el restante sin compañero. Todo se ejecutó en los siete días segun la orden de Dios, cuyo poder irresistible hizo venir á la puerta del arca de todas las especies de animales, y Noé los metió en ella. Luego que estuvieron en el arca las ocho personas, de las que habia de nacer un nuevo mundo, y el número de animales que habian de conservar las especies, y servir para los sacrificios, cerró el Señor por fuera la puerta para que no entrasen las aguas.

---

#### DILUVIO.

El año de mil seiscientos cincuenta y seis de la creacion del mundo, el seiscientos de la vida de Noé, y el dos mil trescientos cuarenta y cuatro antes del nacimiento de Jesucristo, el día diez y siete del mes segundo se rompieron todas las fuentes del grande abismo, dice la sagrada Escritura, y se abrieron las cataratas del cielo. Los mares saltaron sus barreras y se extendieron con una rapidez espantosa sobre la tierra. Las nubes se abrieron, y estuvieron vertiendo torrentes de agua cuarenta días y cuarenta noches sin cesar. Las aguas inundaron luego todos los valles, y creciendo continua y espantosamente, cubrieron hasta los mas altos montes que hay bajo del cielo, y se elevaron quince codos sobre ellos. Los hombres, las bestias, las aves, todo cuanto respiraba en la tierra y en el aire fué anegado y pereció. Solamente se salvaron los que estaban encerrados en el arca. Esta memorable nave se habia ido elevando sobre las aguas al paso que ellas

subian, y navegaba tranquila sobre un mar que en su furor se habia tragado el mundo.

Despues de los cuarenta dias y cuarenta noches de inundacion, se cerraron las fuentes del abismo y las cataratas del cielo. Las aguas dejaron de elevarse, pero permanecieron ciento y cincuenta dias cubriendo la tierra sin bajar ni disminuirse. Al cabo de este tiempo, Dios envió un fuerte viento, y las aguas, yendo y volviendo, comenzaron á bajar. El dia veintey siete del mes sétimo el arca dejó de navegar y encalló ó reposó sobre el monte Ararat en la Armenia. Continuaron moviéndose las aguas y disminuyéndose hasta el mes décimo, y el dia primero de este mes aparecieron las cumbres de los montes. Cuarenta dias despues abrió Noé una ventana que habia hecho en la cubierta ó techo del arca, y soltó un cuervo que (cebado regularmente en los cuerpos muertos) no volvió. Envío despues una paloma para ver si se habian retirado las aguas, y no hallando donde hacer pié, se volvió al arca. Espero Noé otros siete dias, y volvió á enviar la paloma, la cual vino por la tarde trayendo en el pico un ramo de olivo con hojas verdes. Conoció Noé en esto que habian cesado las aguas. No obstante, esperó otros siete dias, y envió tercera vez la paloma, la cual no volvió ya mas al arca.

El año seiscientos uno de la vida de Noé, el primer dia del primer mes las aguas se habian retirado enteramente, y abriendo Noé la cubierta del arca, vió que la tierra estaba sin agua, pero lodosa y cenagosa. Pasaron aun cincuenta y siete dias; y ya entonces la tierra se halló firme, enjuta, y en sazon para el cultivo. Un año y diez dias habia que Noé, su familia, y una multitud de animales estaban encerrados en aquella prodigiosa nave, que les salvó de un diluvio que habia anegado el mundo, cuando habló Dios á Noé diciendo: Sal del arca tú y tu mujer, tus hijos y las mujeres de tus hijos contigo. Saca tambien todos los animales. Extendéos sobre la tierra, multiplicáos y llenadla otra vez de vivientes. Salió, pues,



Noé y su familia del arca, y salieron tambien todos los animales que habia en ella. Apenas el santo patriarca volvió á fijar sus plantas sobre aquella tierra que habia contemplado con asombro sumergida en un diluvio, cuando lleno de fe, de piedad y del mas profundo reconocimiento á su Bienhechor soberano, erigió un altar y le ofreció en sacrificio los animales limpios que habia metido en el arca sin compañeros. El Señor recibió este sacrificio en olor de suavidad, y dijo: No volveré á maldedir la tierra por causa de los hombres, porque los sentimientos del corazon humano estan propensos al mal desde su juventud. Mientras durare el mundo, la sementera y la siega, el frio y el calor, el verano y el invierno, la noche y el dia se sucederán y no cesarán. Despues de estas promesas de tanto consuelo para los que habian presenciado los estragos del diluvio, les bendijo Dios diciendo: Creced y multiplicáos y llenad la tierra.

Las mismas palabras dijo á Adan y Eva, luego que les erió, y la misma bendicion les dispensó; pero la fecundidad que esta bendicion habia atraído sobre nuestros primeros padres, no fué la misma que atrajo sobre Noé y su familia. Aquellos consiguieron la fecundidad por la multitud de años de vida, y estos por su temprana procreacion. Hemos visto que los patriarcas, antes del diluvio, principiaban comunmente á tener hijos á la edad de cien años y morian á la de novecientos poco mas ó menos, y verémos que despues del diluvio principiaban comunmente á tener hijos á la de treinta y morian á la de trescientos, siendo mas los que no llegaban á esta edad que los que pasaban de ella: mas el resultado en la segunda edad del mundo vino á ser el mismo que en la primera; porque si en esta era asombrosa la multitud de descendientes de un matrimonio que duraba ochocientos años, despues que principiaba á tener hijos; en aquella lo era tambien porque principiaba á tenerlos setenta años antes. Así es que en menos de cien años, des-

pues del diluvio, ya contaba Sem con cuatro generaciones en su descendencia.

Noé, este segundo padre comun del género humano, luego que salió del arca se entregó como el primero á labrar la tierra para mantenerse con el sudor de su rostro, cumpliendo la condena impuesta por la Justicia divina á todos los hombres; pero la tierra que labraba, no era ya en su adorno y fecundidad la misma que habia cultivado antes del diluvio. Trastornada por una inundacion espantosa que bajaba los montes y empinaba los valles, sepultada en los abismos de las aguas y batida sin cesar por mas de doscientos y cincuenta dias, habia perdido mucho de su primera fecundidad y hermosura cuando salió del diluvio. ¡Pérdida sensible para todos los mortales, pero mucho mas sensible para Noé y su familia que podian hacer la comparacion de uno y otro estado!

#### Viña de Noé.

Continuó Noé labrando esta tierra desmejorada acompañado de sus tres hijos y de los hijos que estos iban procreando. Plantó una viña que le acarreó desgracias y sentimientos. Sacó vino de sus uvas, lo bebió y se embriagó. No sabemos si antes del diluvio se hacia vino de las uvas, ni si Noé tenia noticia de que embriagase esta bebida, ni si fué una casualidad, una inadvertencia, una sorpresa ó una indisposicion corporal la causa de su embriaguez, ó si provino de un exceso culpable; lo que sabemos es, que los santos Padres generalmente le excusan de pecado. Embriagado Noé quedó dormido y descubierto en medio de su tienda. Hubo de entrar en ella Cam, su segundo hijo, y este impió al verle en tan vergonzoso estado, salió á decirlo á Sem y Jafet sus hermanos, para que ellos fuesen tambien á verle; pero estos piadosos hijos se cubrieron de rubor al oír tan bochornosa noticia, y tomando una capa sobre los hombros de

ambos fueron andando hácia atrás y la dejaron caer sobre su venerable padre, teniendo vueltos sus rostros para no verle, y no vieron, dice el sagrado texto, la desnudez de su padre. Cuando este despertó del vino, y supo lo que había hecho con él su hijo Cam, maldijo, no á este perverso, porque había sido bendecido por Dios juntamente con sus hermanos luego que salieron del arca, sino á su cuarto hijo Canaan, que debía ser ya tan perverso ó mas que el padre. Maldito sea Canaan, dijo, no por espíritu de venganza, sino de castigo y profecía, y añadió: Bendito sea el Señor, Dios de Sem. Sea Canaan su siervo. Dilate Dios á Jafet y habite en los tabernáculos de Sem, y sea Canaan su siervo.

Aquí concluyó esta tragedia que representa tan vivamente á los malos y buenos hijos de la Iglesia: pero no concluyeron aquí sus consecuencias, porque el fin desastrado de la descendencia de Canaan, exterminada casi enteramente por los Israelitas descendientes de Sem y reducidas sus reliquias á la mas servil servidumbre, y la felicidad de Sem que vió nacer humanado en sus tabernáculos al hijo del eterno Padre, y la de Jafet que entró á adorar á este hijo del eterno Padre en los tabernáculos de Sem, todos estos asombrosos sucesos fueron previstos aquí y anunciados por el venerable anciano. Este famoso suceso no interrumpió la multiplicacion de los nuevos pobladores del mundo.

#### Torre de Babel.

Apenas habían trascurrido cien años despues del diluvio, cuando la tierra de Senaar que habitaban no podia ya sostener sus numerosas familias. Trataron, pues, de separarse, pero antes entraron en el mas soberbio y desatinado proyecto. Venid, se dijeron los unos á los otros. Edifiquemos una ciudad y una torre cuya cum-

bre toque en el cielo, y hagamos célebre nuestro nombre, antes que nos dividamos por todas las tierras.

En efecto, ellos emprendieron la obra y la siguieron con tanto empeño que, si hemos de dar crédito á los viajeros que han procurado ver y examinar este monumento de la soberbia humana, aun se encuentra, despues de mas de cuarenta siglos, en la tierra de Senaar una mole enorme mas parecida á una montaña que á una torre; pero que examinada con atencion, y sabiendo distinguir las ruinas de lo que resta del edificio, se ve que efectivamente es una torre de forma cuadrada y fabricada de ladrillo, caña y betun que, mezclados, forman una argamasa sumamente dura. Su elevacion es todavía de cuarenta y tres varas, y el circúito de mas de tres mil y trescientas. No se sabe cuánto hicieron de la ciudad, ni á qué altura llegó la torre; pero sí que llevaban ya empleados como unos treinta años en su obra, y que seguian con empeño su necio proyecto, cuando el Señor hizo parar de repente esta loca empresa confundiendo su lenguaje.

Todos los hombres hablaban entonces el de Adan y Eva; y Dios hizo que en este momento olvidasen esta lengua primitiva y hablasen otras nuevas. Así los hombres se hallaron de improviso en una confusion espantosa, porque hablaban y no se entendian, y por esto se dió á la ciudad el nombre de *Babilonia*, y á la torre el de *Babel*, que significa *confusion*. De este modo castigó Dios la soberbia de los hombres, y les obligó al mismo tiempo á separarse mucho antes de lo que ellos habían pensado. Eran setenta las cabezas de las familias, y se dividieron en otros tantos pueblos, que extendiéndose por todas partes, volvieron á ocupar el universo. Sin embargo, se cree comunmente que entre esta confusion de lenguas se conservó la primitiva en la familia de Sem, ó bien porque el Señor no la borró de su memoria, ó bien porque se la recordó despues.

La torre de Babel se principió á edificar en un espa-

cioso campo entre los dos grandes rios *Eufrátes* y *Tigris*, y de este campo famoso salieron con sus familias Sem, Cam y Jafet, únicos hijos de Noé, á poblar todo el universo. Los descendientes de Sem poblaron el Asia, los de Cam el Africa, y los de Jafet la Europa. La América fué tambien poblada por alguna de estas familias necesariamente, porque dice el sagrado texto que de los tres hijos de Noé se propagó todo el linaje de los hombres sobre toda la tierra; pero acerca de la familia que pobló esta parte del mundo no hay mas que conjeturas. Elam, uno de los hijos de Sem, fundó el reino de los Persas. Asur, tambien hijo de Sem, edificó la ciudad de Ninive y fundó el imperio de los Asirios. Los hijos de Cam se dirigieron hácia el mediodía, donde Mezrain fundó el reino de Egipto. Canaan (aquel cuarto hijo de Cam que fué maldecido por su abuelo) segun unos, se habia apoderado, antes de dar principio á fabricar la torre de Babel, de la tierra de los patriarcas, y segun otros se adelantó á la familia de Sem al tiempo de la dispersion y se apoderó de su herencia. Canaan la pobló con sus once hijos, que vinieron á formar las naciones cananeas en aquel fecundo y hermoso pais que del nombre de su padre se llamó *tierra de Canaan*. En fin, los hijos de Jafet se dirigieron hácia el occidente, y poblaron la Europa y las tierras que los Libros santos llaman *Islas de las Gentes*.

Por desgracia los delitos habian vuelto á manchar una tierra purificada por la divina Justicia con las aguas de un diluvio, y se habian multiplicado con los hombres, y Cam, segundo hijo de Noé, fué quien dió el primer ejemplo burlándose de su anciano padre. Los hombres fueron ya viciosos antes de la dispersion; pero lo fueron mucho mas despues de ella. El conocimiento del verdadero Dios se borraba cada día, la idolatría se propagaba lastimosamente y la corrupcion llegó á ser general. Noé aun vivia en este tiempo, y tuvo el amargo sentimiento de ver extendida entre sus descendientes aquella misma

corrupcion que habia visto con dolor apoderada de todos los hombres antes del diluvio. Este segundo Adan, escogido por Dios para conservar la especie humana, murió á los novecientos y cincuenta años de su edad, habiendo vivido seiscientos antes del diluvio, uno en el diluvio y trescientos cuarenta y nueve despues de él, dejando á Sem, su hijo mayor como mayorazgo de los primogénitos, los derechos que habia heredado de Adan sobre la tierra que este primer hombre cultivó por sí mismo y despues de él todos los patriarcas. La dilatada vida de Noé estuvo toda entera consagrada á Dios y ocupada en mantener y propagar su divino culto entre los hombres. Noé fué un justo de nueve siglos y medio, y llevo consigo la gloria de haber sido escogido por Dios entre todos los hijos de Adan para conservar el género humano.

#### Descendencia de Sem hasta Abram.

Estas son, dice el sagrado texto, las generaciones de Sem. Sem era de cien años cuando engendró á Arfaxad, dos años despues del diluvio. Y vivió Sem, despues que engendró á Arfaxad, quinientos años: y engendró hijos é hijas. Y vivió Arfaxad treinta y cinco años, y engendró á Salé: y vivió Arfaxad, despues que engendró á Salé, trescientos y tres años: y engendró hijos é hijas. Y vivió Salé treinta años, y engendró á Heber: y vivió Salé, despues que engendró á Heber, cuatrocientos y tres años: engendró hijos é hijas. Y vivió Heber treinta y cuatro años, y engendró á Faleg: y vivió Heber, despues que engendró á Faleg, cuatrocientos y treinta años: y engendró hijos é hijas. Y vivió Faleg treinta años, y engendró á Reu: y vivió Faleg, despues que engendró á Reu, doscientos y nueve años: y engendró hijos é hijas. Y vivió Reu treinta y dos años, y engendró á Sarug: y vivió Reu, despues que engendró á Sarug, doscientos y siete años: y engendró hijos é hijas. Y vivió

Sarug treinta años, y engendró á Nacor : y vivió Sarug, despues que engendró á Nacor, doscientos años : y engendró hijos é hijas. Y vivió Nacor veinte y nueve años, y engendró á Taré : y vivió Nacor, despues que engendró á Taré, ciento diez y nueve años : y engendró hijos é hijas. Y vivió Taré setenta años, y engendró á Abram y á Nacor y á Aran. Y fueron todos los dias de Taré doscientos y cinco años, y murió en Haran.

ANOS DE LOS PATRIARCAS DESPUES DEL DILUVIO.

	Antes de tener hijos.	Despues de tenerlos.	De toda la vida.
1 Sem . . . . .	100	500	600
2 Arfaxad . . . . .	35	303	338
3 Cainan (4) . . . . .	»	»	»
4 Salé . . . . .	30	403	433
5 Heber . . . . .	34	430	464
6 Faleg . . . . .	30	209	239
7 Reu . . . . .	32	207	239
8 Sarug . . . . .	30	200	230
9 Nacor . . . . .	29	149	148
10 Taré . . . . .	70	135	205

Abram.

Cuando Dios abandonaba á los hombres á la corrupcion de su corazon, se reservaba uno para que fuese el padre y la cabeza de una nacion escogida y destinada á conservar el verdadero culto, y á dar al mundo el Salvador de los hombres. Este justo era Abram, hijo de Taré, y undécimo descendiente de Noé por la linea de su

(4) Le cuenta san Lucas en la genealogía de Jesucristo, pero no sus años.

primogénito Sem. Habia nacido en la Mesopotamia, en la ciudad de Ur de los Caldeos, el año de dos mil y siete de la creacion del mundo, el trescientos cincuenta y uno despues del diluvio, dos años despues de la muerte de Noé, y ciento cincuenta antes de la muerte de Sem. Casó con Sarai, parienta muy cercana y mujer muy hermosa, pero estéril. Ya habia pasado Abram de los setenta años de su edad, cuando el Señor de la gloria, como dice san Estéban, se le apareció en la Mesopotamia, y le dijo : Sal de tu tierra y de tu parentela y de la casa de tu padre, y ven á la tierra que te mostraré, y te haré (padre) de gente grande, y te bendeciré y magnificaré tu nombre y serás bendito. Bendeciré á los que te bendigan y maldeciré á los que te maldigan, y EN TI *serán benditas todas las generaciones de la tierra*. En tu descendiente, que es Cristo, dice san Pablo. Esta era una promesa magnífica é incomparable que hacia Dios á Abram, asegurándole que de su descendencia nacería su santísimo Hijo humanado. Abram lleno de fe y de obediencia salió de su tierra y de su parentela y de la casa de su padre, como se lo mandaba el Señor, y llevó consigo á Sarai, su mujer, y al huérfano Lot, hijo de su hermano Aran que habia muerto en Ur de los Caldeos, y á toda la familia y todos los bienes que tenia, sin saber adónde iba ; pero el Señor no permitió que su ciega obediencia diese pasos inciertos, y le mostró luego la tierra de Canaan para que se dirigiese á ella. Esta era cabalmente la tierra que, desde el principio del mundo, habitó y cultivó Adan, Seth y los demás patriarcas hasta Noé, que tambien la habitó y cultivó antes del diluvio. Este hermoso pais, que á pesar de los estragos del diluvio habia quedado el mas sano y mas fértil de toda la tierra, era la herencia patriarcal que pertenecía á Sem, primogénito de Noé ; y Abram era el patriarca á quien Dios llamaba á vivir en esta herencia de sus ilustres ascendientes.

Despues de muchas jornadas entró en ella y se internó hasta la ciudad de Siquem, hasta el valle ilustre que es-

taba en el centro de la Palestina. Aquí volvió á aparecerse el Señor á Abram y le dijo : Á tu posteridad daré esta tierra. Abram penetrado del mas profundo reconocimiento y sin atender á que se hallaba en medio de unos pueblos entregados al culto y adoracion de los dioses falsos, cuales eran los Cananeos, edificó allí un altar al Dios verdadero, que se le habia aparecido, y le ofreció el sacrificio de alabanza y accion de gracias : y pasando al monte que estaba al oriente de Betel, tendió allí su campamento teniendo al occidente á Betel y al oriente á Hai, y edificó tambien allí un altar al Señor é invocó su nombre (su proteccion y amparo). De allí fué adelante caminando hácia el mediodía; pero vino hambre sobre la tierra de Canaan, y Abram con este motivo bajó á Egipto, adonde el hambre no se habia extendido. Estando para entrar en aquel reino, dijo Abram á Sarai : Conozco que eres mujer hermosa, y luego que te vean los Egipcios han de decir : Su mujer es; y á mí me matarán, y á ti te reservarán. Dí, pues, te ruego, que eres mi hermana para que haya yo bien por ti y viva mi alma por tu respeto. No mintió aquí Abram, como parece; porque entre los Hebreos se llamaban hermanos y hermanas los parientes mas cercanos. Él mismo llamo á su sobrino Lot, *hermano*, y esta costumbre se conservaba aun en tiempo de Jesucristo. Además hay fundamentos para creer que Sarai era hija de Taré, padre de Abram, que le habia nacido diez años despues de Abram, aunque de otra madre, y por consiguiente que eran hermanos carnales, y no lo siendo uterinos podian casarse, fuese porque aun durase la dispensa de casarse los hermanos despues del diluvio, fuese porque el Señor dispensase en favor de dos personajes que destinaba para troncos de su pueblo escogido, fuese en fin porque no hallase Taré persona con quien casar á su hijo que no estuviese inficionada de la idolatría; porque tanta era entonces la prevaricacion de los hombres, y tan extendido se hallaba este abominable vicio.

Luego, pues, que entró Abram en Egipto, vieron los Egipcios la mujer que era en extremo hermosa. Los principales lo dijeron á Faraon (así se llamaban los reyes de Egipto) y se la alabaron y fué llevada Sarai al palacio de Faraon para casarse con ella, pero no llegó este caso, porque era costumbre que las mujeres destinadas para reinas fuesen preparadas por seis meses con oleo de mirra, y por otros seis usaban de aceites y aromas, como se ve en el libro de Ester. En este tiempo trataron bien á Abram por atencion á Sarai, y tuvo ovejas y vacas, y asnos y asnas, y camellos, y siervos y siervas; y en este mismo tiempo envió Dios grandísimas plagas sobre Faraon y su casa por haber tomado á Sarai. No nos dice el sagrado texto qué plagas fueron estas, pero sí que Faraon llamó á Abram y le dijo : ¿Qué es esto que has hecho conmigo? ¿Porqué no me advertiste que era tu mujer? ¿Porqué me dijiste que era tu hermana, dando lugar á que la tomase para mi por mujer? Ahora, pues, ahí tienes á tu mujer; tómala y véte : y dió orden Faraon á sus varones acerca de Abram, y acompañaron (hasta salir del reino) á él y á Sarai su mujer, y todas las cosas que tenia. Al oír estas quejas que da Faraon á Abram, podria creerse que Abram nada tenia que temer y que obró con alguna lijereza sospechando mal de este príncipe y sus súbditos; pero Abram no juzgó temerariamente en recelar que unos idólatras que ni aun conocimientos de Dios tenian, fuesen capaces de las mayores injusticias; fuera de que Faraon solo habla de este modo, cuando siente sobre sí la mano del Señor que le castiga.

Abram subió de Egipto y con él su mujer Sarai y su sobrino Lot, que vivia siempre en su compañía. Advierte aquí el sagrado texto que Abram era muy rico en oro y plata, haciendo ver en esto que no lo era solo en ganados y siervos, y que si Abram habia dejado su tierra, su patria, su parentela y sus posesiones por obedecer al Señor, el Señor le colmaba de todo género de bienes en premio de su obediencia. Volvió Abram á tomar el camino que

habia traido hasta llegar adonde habia tenido fijadas antes sus tiendas entre Betel y Hai, y allí ofreció sacrificios sobre el altar que los habia ofrecido antes para dar gracias á Dios por los favores y beneficios que le habia dispensado en Egipto. Lot tenia tambien ovejas y ganado mayor y tiendas, porque la bendicion del Señor se habia extendido al sobrino por respetos á su tío; y eran tantos los ganados de entrambos que no podian mantenerse juntos. Con este motivo se suscitaron pendencias entre los pastores de Abram y de Lot. Y como Abram era tan justo, tan pacífico y tan caritativo, dijo á su sobrino Lot: No haya, te pido, contienda entre tú y yo, ni entre tus pastores y los míos, pues somos hermanos. Ahí tienes á la vista toda la tierra; te ruego que nos apartemos. Si tú fueres á la izquierda, yo tomaré la derecha, y si eligieres la derecha, yo caminaré á la izquierda. Lot levantó sus ojos para informarse de la tierra que alcanzaba á registrar con su vista, y vió toda la vega á lo largo del Jordán, que toda se regaba antes que destruyese el Señor á Sódoma y á Gomorra, y era como paraíso del Señor, y como el Egipto para el que viniese á Segor. Eligió, pues, Lot para sí la vega del Jordán y se retiró al oriente, separándose el un hermano del otro, esto es, el sobrino de su tío. Abram habitó en la tierra de Canaan; y Lot puso sus pastores en la vega del Jordán, y él habitó en Sódoma. Mas los hombres de Sódoma eran muy perversos y muy pecadores delante del Señor.

Despues que se apartó Lot, dijo el Señor á Abram: Alza tus ojos y mira desde el lugar en que ahora estás, hácia el setentrion y el mediodía, hácia el oriente y el poniente: toda la tierra que registras, daré á ti y á tu posteridad para siempre, y haré tu linaje como el polvo de la tierra. Si puede alguno de los hombres contar el polvo de la tierra, ese podrá contar tu descendencia. Levántate y recorre la tierra á lo largo y á lo ancho de ella, porque á ti la tengo de dar; que fué decirle: Yo te doí la soberanía ó derecho de propiedad de este pais el mejor

del mundo, y su posesion y goce á tu descendencia desde el dia en que, formando nacion, le conquiste, hasta aquel en que deje de ser un reino. Abram levantó su campamento y fué á morar junto al valle de Mambre, propio de Mambre, de quien tomó el nombre, y luego edificó tambien allí un altar para ofrecer sacrificios al Señor. Abram pasó seis años muy tranquilos y felices en este nuevo establecimiento sin turbaciones en sus pastores ni en el resto de su familia, porque el temor y amor del Señor que el patriarca inspiraba y enseñaba á todos con sus palabras y ejemplos, era para todos una ley soberanamente suave que á todos llevaba con gusto á su cumplimiento. Tampoco habia inquietud de parte de sus vecinos, porque hallaban en la conducta de Abram un *no sé qué* de grande, de generoso, y de heróico, que le hacia en gran manera respetable y amable. Pero las guerras del pais en que habitaba vinieron á turbarle y sacarle en cierto modo de su felicidad.

#### Guerras en Canaan.

Anrafel rey de Sennar, y Arioc rey de Ponto, y Codorlahomor rey de los Elamitas, y Tadal rey de las Gentes, entraron en guerra contra Bara rey de Sódoma, y contra Bersa rey de Gomorra, y contra Sennaab rey de Adama, y contra Semeber rey de Seboin, y contra el rey de Bala ó Segor. Estos cinco reyes habian estado sujetos doce años á Codorlahomor, y en el trece se le rebelaron; por lo que el año catorce vino Codorlahomor con los reyes sus coligados, y derrotaron á los Rafaitas en Astarotcarnain, y á los Zucitas sus aliados, y á los Emitas en Save Cariataim, y á los Correos en los montes de Seir, y volvieron á la fuente de Misfar, y talaron todo el campo de los Amalecitas, y al Amorreo que habitaba en Asasontamar, y salieron los reyes de Sódoma, Gomorra, Adama, Seboin y Bala, y ordenaron batalla en el